

Un maestro inédito del siglo XII*

Desde la estación de Alar del Rey, en la línea férrea de Santander, llégase, en poco más de hora y media de marcha, a un valle apartado, ya en tierra burgalesa. Allí, a la orilla de un pequeño arroyo bordeado de álamos, está el pueblo de Rebolledo de la Torre. De su modesto caserío sobresalen dos edificios que le dan prestigio histórico y pintoresco aspecto: el cuadrado torreón de un recinto amurallado con foso, cuyo centro ocupa, obra del siglo XIV; y el campanario de la cercana iglesia. Fábrica insignificante ésta del siglo XVI, conserva a mediodía un curioso pórtico románico de dos pisos. El inferior estuvo abierto por una serie de arcos de medio punto apoyados en dobles columnas, tapiados desde antiguo; la planta alta tiene hoy ventanas adinteladas que substituyen probablemente a otras en derrame. Remata la fachada un alero de canecillos y cornisa encima, ricamente labrados ambos elementos. Grupos de columnas gemelas muy esbeltas adósanse a los muros exteriores. La escultura de capiteles, canecillos, cornisas y arquivoltas es muy rica y finísima, certificando un buen maestro de la escuela del sudoeste de Francia, cuyas huellas pueden seguirse en el claustro del cercano monasterio premostratense de Santa María la Real, en Aguilar de Campoo (Palencia), y en la portada de la iglesia de Piasca, en Liébana (Santander)

Su nombre se lee en la bellísima ventana de poniente de dicho pórtico, formada al interior por dos arcos gemelos lobulados con un pseudo-capitel colgante en medio, arquivoltas y alfiz labrados y, entre éstos, Adán y Eva a punto de probar del fruto prohibido, llenando el resto castillos y decoraciones vegetales. Al exterior, la ventanita tiene en su derrame dos columnas, arquivoltas — una de ellas de grandes hojas de acanto con la extremidad recurvada — y un delgado fuste terminado en una cabeza grotesca que divide su estrecha lucera. En las jambas y en la losa que forma el arco grabáronse varias inscripciones no del todo legibles:

*fecit istum portalem ioanes magister capias † sub era MCCXXIII notum
diem VIII calendas decembr.*

*† meus pelagius de fundamentis su ...
dominicus abas pobláb... istum solasr...
... ando poblado fuit istum solar de bal...*

* Publicado en *Archivo Español de Arte y Arqueología*, nº 3, septiembre-diciembre de 1925.

El maestro Juan hizo, pues, el pórtico el año 1186 en tiempos de un abad Domingo, quien parece pobló aquel lugar. La inscripción puede compararse con otras dos, situadas en templos no lejanos: la existente en el antiguo monasterio de San Salvador de Nogal de los Huertos (Palencia):

*Xemenus fecit et sculpsit
istam porticum orate p eo ¹,*

sin fecha, pero que parece ser algo posterior al año 1200, y la que está en el intradós del arco de la puerta de la iglesia de Soto de Bureba (Burgos) ²

*era m
cc xiiii
e portal
fecit ptr
us da ega.*

En la última, *portal* significa, sin duda, puerta; en las dos primeras, *portalem* y *porticum* empléanse con el mismo significado que nuestro pórtico: la iglesia de Nogal también conserva restos de uno añadido al mediodía de su cabecera, obra ésta anterior, de fines del siglo xi.

El pórtico de Rebolledo de la Torre, cuyo piso alto debió servir de habitación a los monjes gobernados por el abad Domingo, es uno más del importante grupo castellano difundido por las provincias de Avila, Segovia, Guadalajara, Soria y Burgos. En tierra burgalesa parece lo tuvo a norte la antigua iglesia del monasterio de Santo Domingo de Silos, consagrada en 1088 y destruida en 1750, a juzgar por un antiguo plano conservado, aunque ignoramos sus características y el parentesco que pudiera tener con los existentes hoy en la región; a doscientos pasos de Silos ha desaparecido también el de la ermita de Santiago, pero aún se conserva, en lugar más apartado, el de la de Santa Cecilia de Santibáñez del Val. Lo tienen también, en Burgos, la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción en Jaramillo de la Fuente, la de Santa Coloma en Riocabado de la Sierra, la de Vizcainos y la ermita del castillo de Cerezo de Río Tirón ³.

El maestro Juan, autor del pórtico de Rebolledo de la Torre, juzgando por el alfiz y arcos lobulados de la ventana de poniente, parece algo tocado de mudenarismo, influencia no extraña a la región, pues en el inmediato priorato de Mave, fechado en 1200, existe en un muro interior de su iglesia el trazado de un arco de herradura adovelado que debió servir como traza de replanteo; en Puente-Toma consérvese un gran ajimez de piedra orlado de una serie de arquitos y círculos intersecados, y en Villano y Fuencaliente hay restos análogos ⁴.

T. B.

(1) *El monasterio de San Salvador de Nogal de los Huertos*, por F. Simón y Nieto (BOLETÍN DE LA SOCIEDAD CASTELLANA DE EXCURSIONES, Año II, N.ºs 17 y 19. Valladolid).

(2) *La Bureba*, por N. Sentenach (BOLETÍN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES, Año XXXIII, segundo trimestre. Madrid, Junio de 1925).

(3) Debo la noticia de estos pórticos a la bondad del R. P. fray Alfonso Andrés, de Silos.

(4) Luciano Huidobro, *Contribución al estudio del Arte visigótico en Castilla* (BOLETÍN DE LA SOCIEDAD CASTELLANA DE EXCURSIONES, Año XIV, Valladolid).

La Catedral Románica de Pamplona *

La catedral románica de Pamplona dicese totalmente desaparecida; siu embargo, algunos restos quedan de ella. Ahora que tanto se escribe acerca de las iglesias del *camino francés* a Compostela y de la escultura de la peregrinación, no será inútil el intento de situarles en el arte de la ruta internacional. Sandoval transcribe una inscripción que existía en la puerta occidental del antiguo templo:

*Virginis Ecclesiam Praesul Sanctissimus olim
Hanc rexit, Sede Petrus in ista fecit et aedem,
Ex quo sancta pia domus est incepta Mariae.
Tempus protentum fert annos milique centum,
Ex incarnati de Virgine tempore Christi.*

El año 1100 comenzóse, pues la iglesia, siendo obispo Pedro de Roda, de origen francés. El prelado don Guillermo (1112-1121) prosiguió la obra y el templo fué consagrado por su sucesor don Sancho en 1125 o 1127 (1). En 1390 hundióse en parte; poco después comienza en su mismo lugar la construcción de la catedral que hoy admiramos.

Arrimada al muro de poniente del claustro queda una puerta tapiada románica, resto sin duda del antiguo, con acceso por un almacén o depósito, causa de que permanezca ignorada. Fotografías y descripciones permitirán algún día estudiarla más detenidamente; anotemos tan sólo aquí, como resultado de una rapidísima inspección, que tiene arquivoltas de baquetones, siendo ajedrezada la mayor.

En el claustro, sobre uns epulcro y protegidos por una alambrada, consérvanse algunos fragmentos escultóricos de la catedral románica. Son varios capiteles

(1) DON PEDRO DE MADRAZO, *Navarra y Logroño* (España. Sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia), Barcelona, 1886. — DON JUAN ITURRALDE Y SUIZ, *Las grandes ruinas monásticas de Navarra*, Pamplona, 1916. — M. BRUTAILS, *La cathédrale de Pamplonne* (Congrès archéologique de France. LV^e session), 1889. Moret dice que la consagración tuvo lugar en 1124 y Sandoval, en 1127.

* Publicado en *Archivo Español de Arte y Arqueología*, n.º 4-5, enero-agosto de 1926.

y tres ménsulas de apeo del tímpano de unas puertas. En una de ellas léese el fragmento de inscripción:

*incarnati de virgine
tepre xpi,*

es decir, el final de los versos copiados por Sandoval. Perteneció, pues, a la puerta de poniente de la desaparecida catedral; allí mismo está la del otro lado y algunos de los capiteles que les acompañan debieron apearse sus arquivoltas (1). Son de hojas de acanto, entrelazos, monstruos y aves picándose las patas, de gran relieve y muy parejos, hasta poder suponerse de la misma mano que los de la portada de poniente del monasterio de San Salvador de Leyre. Las ménsulas de Pamplona figuran cabezas de león con abundante melena, una de las cuales aprieta entre sus mandíbulas un cuerpo humano.

Este tipo de ménsulas labradas en forma de cabezas de animales apeando el tímpano, parece ser en España característica de las iglesias del *camino francés*, alguna de las cuales la difunde por su región. Las tienen las puertas de San Satornino de Tolosa al norte de los Pirineos y, pasados éstos, Santa María la Real y Santiago de Sangüesa, San Salvador de Leyre y San Miguel de Estella, en Navarra; Santa María del Camino, en Carrión de los Condes (Palencia); San Isidoro de León, la puerta oeste del monasterio de Carracedo, fábrica comenzada en 1138 y San Esteban de Corullón, levantada de 1093 a 1100, en la región leonesa; Palas del Rey en la provincia de Lugo y, finalmente, la puerta de Platerías de la catedral de Santiago, posiblemente de 1103. En la segunda mitad del siglo, el año 1188, aparecen esas ménsulas transformadas en ángeles, en el Pórtico de la Gloria; irradió su influencia desde él por toda Galicia hasta bien entrado el siglo XIII, así como por influjo de los ejemplares de Pamplona, Leyre y Sangüesa pasa a otras iglesias posteriores de la región navarro-aragonesa (2).

Otra de las ménsulas conservada entre los fragmentos del claustro de la catedral de Pamplona tiene labradas dos cabezas de toro. Sin duda pertenecía también a una puerta de la catedral vieja (3). Consagrada ésta en 1124 o 1127, hay que suponer la puerta de poniente construida por los mismos años, pero desorienta el que la de San Salvador de Leyre, la semejanza de cuyos capiteles con los de aquélla hemos señalado, tenga figuras radiales en sus arquivoltas, lo que supone, como fecha más atrasada, la de mediados de siglo. Un estudio más detenido aclararía posiblemente estos problemas cuya solución tal vez esté en haberse rehecho la puerta de Leyre en época avanzada del siglo XII aprovechando capiteles y esculturas de otra anterior.

(1) Consérvanse en la catedral otros capiteles pareados que pertenecerían al claustro románico. Son de época más avanzada e influidos por el arte provenzal.

(2) Santiago de Agüero (Huesca); San Miguel, de Uncastillo, Santa María, de Egea de los Caballeros, e iglesia de Sos (Zaragoza); Gazolaz (Navarra).

(3) Cabezas de toro aparecen en las ménsulas de la puerta oeste del monasterio de Carracedo (León), de la iglesia de Gozolaz (Navarra) y en el pilar central de la puerta de poniente de San Vicente, de Avila, haciendo juego aquí con otras de León devorando hombres.

La semejanza de las ménsulas y capiteles de Pamplona y Leyre con los de obras que pueden fecharse con alguna certeza — puerta de San Esteban de Corullón, templo construido de 1093 a 1100, según una inscripción en él existente; puerta de las Platerías de Santiago, de 1103; las de San Isidoro de León, de la primera mitad del siglo XII, y la del crucero de San Saturnino, de Tolosa, cuya construcción parece anterior a 1118, año en el que murió Raimundo Goyard, después San Raimundo, quien dirigió esa parte de la gran basílica (1) — demuestra la comunidad de inspiración, escuelas y aun maestros a lo largo del *camino francés*, desde Tolosa hasta Compostela, durante la primera mitad del siglo XII.

Como de otras formas artísticas contemporáneas, es difícil decir si las ménsulas labradas en forma de cabezas de animales sosteniendo el tímpano de las puertas, tuvo su origen en Francia o en España. Los ejemplares más viejos de nuestro país — Corullón y Platerías de Santiago — parecen algo anteriores al de Tolosa. Lo que sí debe es clasificarse como creación artística de la peregrinación, engendrada y difundida por la ruta internacional y destinada a traspasar el período románico, alcanzando considerable desarrollo en las grandes puertas góticas.

La Catedral de Santiago de Compostela.

Recientes exploraciones en la catedral de Santiago de Compostela—el templo románico más importante de nuestro país, poco estudiado aún desgraciadamente—realizadas por D. Jesús Carro y el arquitecto Sr. Candeira, comprueban que bajo parte de los tejados que cubren la cabecera consérvase la cubierta de piedra primitiva, presentida por Street. Un documento de fines del siglo XVII encontrado por el Sr. Candeira en los libros de acuerdos del Archivo municipal, y que se refiere a las condiciones para construir un edificio destinado a Carnicerías, dice que han de tener el techo de piedra como lo tiene la Santa Iglesia.

Las plantas publicadas de esta Catedral son deficientísimas; todas ellas derivan de la que Street levantó muy rápidamente. En ella no aparece bien dibujada la capilla central de la girola, que es más profunda que las restantes y se compone de un tramo recto y un ábside semicircular en el cual se abren tres nichos: uno, semicircular también, en el eje, y dos laterales con planta ultrasemicircular. El muro que cierra su testero al exterior es del siglo XVIII y recto; creemos que el románico tendría disposición análoga. Las restantes capillas de la girola dibújense semicirculares; sin embargo, una de ellas, la más inmediata al brazo del crucero del lado de la Epístola, tiene planta pentagonal al exterior. Estos datos son de interés para la discutida filiación del magnífico templo.

Tampoco indican las plantas publicadas — Street, López Ferreiro, Lampérez—restos de dos torres existentes en los ángulos de encuentro de las naves con el crucero y que, con las cuatro de las puertas norte y de Platerías, las dos

(1) Comte Robert de Lasteyrie, *L'architecture religieuse en France à l'époque romane*, 1912.

de la fachada principal—poniente—y la que hubo sobre el crucero, componen las nueve de que nos habla el Códice Calixtino.

En el costado sur de la nave mayor, embebidas en un muro sobre el que carga la armadura del tejado del claustro, consérvanse unas almenas encima de la cornisa, añadidas probablemente en el siglo XIII.

Unos capiteles exteriores de las ventanas de la capilla de planta pentagonal tienen los ojos de los animales, labrados en ellos, rellenos de plomo.

La catedral de Santiago, de la que tanto se habla y discute dentro y fuera de España, merece un análisis detenido y unos buenos planos. Ambas cosas aclararían sin duda la historia del monumento y tal vez proporcionasen algunas sorpresas. (Datos de don Constantino Candeira).—